
Les Cressons Bleus



TRADUCCIONES:

- ROBERT BLY por *Louis Bourne*
- GABRIELA FANTATO por *Emilio Coco*
- VALERIO MAGRELLI por *Juana Rosa Pita*
- SINEAD MORRISSEY por *Francisco José Rivera*
- JOHN LYDDY por *Francisco José Rivera*



Antonio Fernández-Molina

ROBERT BLY

Robert Bly pertenece a la generación poética estadounidense de 1962 que incluye a Robert Creeley, Denise Levertov, Allen Ginsberg, Gary Snyder, Adrienne Rich y John Ashbery. De ascendencia noruega, nació en el 1926 en Madison, Minnesota. Después de haber estado en la marina en la Segunda Guerra Mundial, se graduó en la Universidad de Harvard en 1950. Vivió en Nueva York dos años como bohemio solitario, luego disfrutó una beca Fulbright de un año en Noruega, y fue granjero en el estado de Minnesota antes de residir en la ciudad de Minneapolis.

Los maestros poéticos de su generación fueron Robert Lowell y Richard Wilbur, poetas bien instruidos en la poesía inglesa con su pentámetro iámbico, aunque Bly leyó la poesía de Neruda—”Sucede que me canso de ser hombre” (“Walking Around”)—y se dio cuenta de que la emoción para el siglo XX no fue ni la de la religión ni la del cinismo ni la de la felicidad sino la pesadumbre. Le convencieron Vallejo, Lorca, Machado, Miguel Hernández, Blas de Otero y otros de que la poesía más destacada del siglo XX se encontraba en la lengua española, y que la imagen y la metáfora salvaje podrían transmitir esa pesadumbre.

Puesto que Bly es lector del místico alemán Jakob Böhme (1575-1624), su poesía puede comenzar con un trasfondo del contexto personal, aunque el significado se expresa a través de unas imágenes visionarias o surrealistas. Formó un grupo de escritores que participaron en las manifestaciones contra la Guerra del Vietnam. Los poemas de este periodo contrastan la robotización puritana de la vida pública americana con referencias a la historia, la naturaleza o el sueño. Sus versos aportan un lenguaje sencillo, coloquial, mínimos medios retóricos para expresar un estilo americano en verso libre con un salto de metáforas conectadas con la naturaleza animal y vegetal que nos rodea.

Entre sus libros de poesía destacan *Silence in the Snowy Fields* (“Silencio en los campos nevados”, 1962); *The Light Around the Body* (“La luz que rodea el cuerpo”, 1967); *Sleepers Joining Hands* (“Durmientes con manos unidas”, 1973); *This Body Is Made of Camphor and Gopherwood* (“Este cuerpo está hecho de alcanfor y fustete”, 1977); *The Man in the Black Coat Turns* (“Se vuelve el hombre de la chaqueta negra”, 1981); *Loving a Woman in Two Worlds* (“Arnar a una mujer en dos mundos”, 1985), *Morning Poems* (“Poemas de la mañana”, 1997), y una antología global, *Eating the Honey of Words* (“Comer la miel de las palabras”, 1999).

A raíz de una traducción que Bly hizo con su yerno Sunil Dutta de unas gacelas del poeta Ghalib que escribió en urdu, Bly adaptó la forma de la gacela al inglés porque le gustó el hecho que la gacela no declara el tema y cada estrofa puede expresar una idea distinta e incluso opuesta. La gacela es la forma que Bly desarrolla en *The Night Abraham Called to the Stars* (“La noche en que Abraham llamó a las estrellas”, 2001). Su último poemario se llama *The Insanity of Empire: A Book of Poems Against the Iraq War* (“La locura del imperio: un libro de poemas contra la Guerra de Iraq”, 2004).

Aparte de dirigir la revista *The Fifties* (“Los cincuenta”), *The Sixties* (“Los sesenta”), *The Seventies* (“Los setenta”) y traducir a Trakl, Rilke, Neruda, Vallejo, Jiménez, Lorca, Tranströmer, etc., ha publicado un libro de crítica, *American Poetry* (“Poesía Estadounidense”, 1990), y tres de sociología mitopoética, Iron Jim (“Juan de hierro”, 1991) sobre la masculinidad, *The Sibling Society* (“La sociedad de los hermanos”, 1996) sobre la pérdida de la paternidad, y *The Maiden King* (1998, publicado por editorial EDAF como *La doncella-rey*, 2000), el encuentro de los arquetipos, el animus y la anima, de la psicología del suizo Carl Jung.

Louis Bourne

LA NOCHE EN QUE ABRAHAM LLAMÓ A LAS ESTRELLAS

Recuerdas la noche en que Abraham por primera vez
llamó a las estrellas? Gritó a Saturno: “¡Tú eres mi Señor!”
¿Qué feliz estaba! Al ver la Estrella del Alba,

exclamó: “¡Tú eres mi Señor!” Qué destrozado estuvo
al ver que se ponían. Amigos, él es como nosotros:
como nuestro Señor recibimos las estrellas que descienden.

Somos compañeros fieles a las estrellas infieles.
Somos como tejones, excavadores; nos encanta sentir
tierra volando tras nuestras garras traseras.

Y nadie puede convencernos que no sea hermoso
el limo. Nuestro alma tejón así lo piensa.
Preparados a pasar el resto de nuestras vidas

andando con zapatos barrocos en los campos mojados.
Parecemos exiliados en el reino de la serpiente.
Quedamos en los campos de cebolla, mirando hacia la noche.

Mi corazón patata tranquila es de día, una mujer
llorando abandonada de noche. Dime, amigo, ¿qué hacer?
Soy hombre enamorado de las estrellas ponientes.

JEREZ EN PASCUA

Por favor dime: ¿por qué se enamora el cordero del lobo
y por qué el dedo del niño reclama el golpe del martillo
y por qué Alejandro al atardecer anda hacia sus enemigos?

Dime: ¿por qué pasta la gacela tan cerca del león
y por qué inventa juegos la rata en la cola de la serpiente
y por qué el estudiante dobla su cabeza cuando le ataca?

Una pradera puede tener entre las secoyas mil helechos.
Por eso se deduce que vivimos en el hogar de la serpiente.
Cada rizo de helecho es su lengua desplegándose.

Una pradera forma el poeta de cada hoja.
Cada curva de lenguaje se convierte en oreja de cordero,
porqué el genio es un niño en casa del sufrimiento.

No nos libramos nadie de cierto recodo en la rodilla.
Graznidos de cornejas en los robles
cerca de nuestra casa guían a Alejandro hacia la noche.

La voz del viejo se rompe al cantar en Pascua.
Entre el aplauso, siempre una voz queda que se rompe.
Vivió anoche en Jerez alguna gente, otra murió.

THE NIGHT ABRAHAM CALLED TO THE STARS

Do you remember the night Abraham first called / To the stars? He cried to Saturn: “You are my Lord!” / How happy he was! When he saw the Dawn Star, / He cried, “You are my Lord!” How destroyed he was / When he watched them set. Friends, he is like us: / We take as our Lord the stars that go down. / We are faithful companions to the unfaithful stars. / We are diggers, like badgers; we love to feel / The dirt flying out from behind our hind claws. / And no one can convince us that mud is not / Beautiful. It is our badger soul that thinks so. / We are ready to spend the rest of our life / Walking with muddy shoes in the wet fields. / We resemble exiles in the kingdom of the serpent. / We stand in the onion fields looking up at the night. / My heart is a calm potato by day, and a weeping, / Abandoned woman by night. Friend, tell me what to do, / Since I am a man in love with the setting stars.

JEREZ AT EASTER

Please tell me why the lamb is in love with the wolf / And why the child's finger calls the hammer down / And why at dusk Alexander walks toward his enemies. / Tell me why the gazelle grazes so close to the lion / And why the rat makes up games on the snake's tail / And why the student bends his head when he's attacked. / One meadow in the redwoods can contain a thousand ferns. / By this we deduce we are living in the serpent's home. / Each curly fern is his tongue unfolding. / The poet makes a meadow from each leaf. / Each curve of language turns into a lamb's ear; / Because a genius is a child in the house of suffering. / None of us is free from a certain bend in the knee. / The caws from the oak-bound ravens in the trees / Around our house guide Alexander toward the night. / The old man's voice breaks as he sings at Easter. / In between the clapping, there's always a voice breaking. / Last night in Jerez some people lived, some people died.

LA CUNA DE MOISÉS

Las esposas del faraón tocan el limo con los dedos del pie.
Flotamos tú y yo en la cuna de Moisés. Queridos amigos, tú y yo
estamos divididos por una piel delgada de la ignorancia del Nilo.

Los fantasmas se forman de niebla por el suelo.
Amigos, están húmedas nuestras almas. "Las almas secas son mejores."
Pensaba así Plotino, aún amamantando a las once.

Algún niño escucha las tenues palabras dichas por los muertos.
Los hombres resuelven secretos ocultos en números primos.
Las mujeres relatan lo que la Eternidad les ha dicho.

Como la de Moisés, nuestra cuna porosa es al Nilo.
Nunca tendremos tú y yo un día entero de luz.
Rechinará a las tres una pared o morirá una liebre.

La belleza nos llega empapado en sangre del nacimiento.
Mientras se abren nuestros ojos, salpica el suelo la sangre espléndida.
El descenso del infante nos da un gusto para la guerra.

Recuerden bien algunas almas, remontan tan alto
que se las rememora para siempre. Pero Macbeth mil millas
cayó cuando las plumas rozaron su rostro.

LO QUE MANTUVO VIVO A HORACIO

Sólo un momento pasan hombres y mujeres en el paraíso.
Los dos amantes contemplan a Charlot comiéndose a su zapato,
y al instante se hallan descalzos en la tumba.

Yo sé que más de dos años quise junto a ti.
Si hubiera sido capaz mi esposa de absorber más crueldad,
yo pudiera haber pagado a los fogosos ángeles que se fueran.

Con el dedo gordo del pie fuera
el muerto yace en la cama; gracias al dedo
pudo soportar tanto tiempo la carga del matrimonio.

A veces amedrento a aquel muchacho dormido en el suelo.
Guarda él su cabeza en sus brazos, sólo huele el pelo
que queda cuando se come la marmota americana.

Tantas marmotas hay como las estrellas.
Dondequiera que hay mucho de algo, estamos en apuros.
La generosidad de los copos de nieve nos conduce al suicidio.

Las alas del murciélago son las Salvadoras de los mosquitos;
y las caballas anhelan la red. Sólo la certidumbre de la muerte
fue lo que le mantuvo vivo a Horacio tanto tiempo.

MOSES' CRADLE

The Pharaoh's wives touch the mud with their toes. / You and I float in Moses' cradle. Dear friends, you and I / Are parted by a thin skin from the ignorance of the Nile. / Ghosts compose themselves from ground mist. / Friends, our souls are moist. "Dry souls are best." / Plotinus thought so, but he was nursing at eleven. / Some children hear the thin words spoken by the dead. / Men piece out secrets hidden in prime numbers. / Women report what Eternity has told them to say. / Our cradle, like Moses', is porous to the Nile. / You and I will never have one whole day of light. / At three o'clock, a wall will creak, or a hare will die. / Beauty has reached us drenched in birth blood. / As our eyes open, bright blood splashes on the floor. / The baby's descent gives us a taste for war. / Some souls remember well, climb so high / They are remembered forever. But Macheth fell / A thousand miles when the feathers touched his face.

WHAT KEPT HORACE ALIVE

Men and women spend only a moment in Paradise. / The two lovers watch Charlie Chaplin eat his shoe, / And a moment later find themselves barefooted in the grave. / I know that I wanted more than two years with you. / If my wife had been able to absorb more cruelty, / Perhaps I could have paid the fiery angels to go away. / The dead man lies in bed with his great toe / Sticking up; it is because of his toe / That he could carry the burden of marriage so long. / Sometimes I frighten that boy who sleeps on the ground. / He keeps his head in his arms; all he smells is the hair / That is left behind when the groundhog is eaten. / There are as many groundhogs as there are stars. / Wherever there is a lot of anything, we are in trouble. / It is the generosity of snowflakes that leads us to suicide. / The bats' wings are the Saviours of the mosquitoes; / And the cod long for the net. It was only the certainty / Of death that kept Horace so long.

DESEANDO ROBAR EL TIEMPO

La gente muda grandes contenedores de leche en el almacén, y allí estoy yo. Cada día traslado de sitio barriles llenos de nada.

Quiero cobrarte por las marcas de herrumbre en mis pantalones.
Cuando pasa la avaricia, hago autostop en un camión.
No verás más que mi trasero a lo largo de millas.

Cada mediodía al alcanzar las doce las manillas del reloj,
quiero atarme los brazos,
y salir del banco llevando el tiempo en bolsas.

No te preocupes de juntar a los poetas con los santos
o los seres excelsos. Gente como nosotros ya han contratado
a alguien para lamentarse por nuestros padres.

Un gusto tenemos por la ignorancia, y un cariño
por lo mediocre vestido de fama. Nos encanta
ir con Gogol en busca de almas muertas.

Contar las catorce sílabas de un verso
pudiera hacernos aliados de los recios egipcios
cuyos ejércitos engulló el Mar Rojo.

CALDERÓN

Cada topo y cochinillo son una sombra arrojada por el sol.
Cada almizclera, cada tejón, cada erizo es una sombra.
Por eso entre las hojas se esconden tan bien.

No me consueles con flores en mi cuarto.
No me cites los secretos poemas de Calderón.
No menciones la libertad en la sala de ejecuciones.

Cada día que despierto, el Señor de la Codicia
siente una nueva forma de poner en la mesa mi cabeza.
En una boda, envidia incluso al pastor.

En cualquier cuarto en que esté, él quiere que esté
primero y estoy de acuerdo. Tantas injusticias
han llegado al mundo a través de mí.

La quema de monasterios queda establecida
en nuestro mundo. En toda gran ciudad hallarás
un general romano viviendo cerca de la casa de Lucrecia.

En el copo de nieve hay tantos diseños distintos.
Hay tantos rodaballos cogidos en la red,
tantas colas de salmón que se tocan en la oscuridad.

WANTING TO STEAL TIME

People are moving big milk cans around in / The storeroom, and I am there. Each day I move / Barrels full of nothing to a different spot. / I want to charge you for the rustmarks on my pants. / When greed comes by, I hitch a ride on the truck. / You'll see nothing but my backside for miles. / Every noon as the clock hands arrive at twelve, / I want to tie the two arms together, / And walk out of the bank carrying time in bags. / Don't bother to associate poets with saints / Or extraordinary beings. People like us have already / Hired someone to weep for our parents. / We have a taste for ignorance, and a fondness / For the mediocre dressed up as fame. We love / To go with Gogol looking for dead souls. / Counting up the twelve syllables in a line / Could make us allies of the stern Egyptians / Whose armies were swallowed by the Red Sea.

CALDERÓN

Each mole and shooat is a shadow thrown by the sun. / Each muskrat, each badger, each hedgehog is a shadow. / That's why they can hide so well in the leaves. / Don't comfort me by putting flowers in my room. / Don't quote me the secret poems of Calderón. / Don't mention freedom in the execution room. Each day I awake, the Lord of Greed senses / A new way to put my head down on the desk. / At a wedding I envy even the minister. / Whichever room I am in, he wants me to be / First, and I agree. So many injustices / Have come into the world through me. / The burning of monasteries is built into / Our world. In every great city you'll find / A Roman general living near Lucretia's house. / There are so many different designs of the snowflake. / There are so many halibut caught in the net. / There are so many salmon tails touching in the dark.

PERDONAR AL CARTERO

Celebremos otro día perdido a la Eternidad.
A duras penas ganamos la historia minuto a minuto.
Pero en camino está la araña de noche a noche.

No es el cartero él quien arruina a nuestra vida.
Tiene el viento un asunto con un millón de granos de arena.
Posee cada grano más poder que Xerxes.

Durante estos meses en que dormimos en el vientre,
el demiurgo nos dio un gusto por la guerra
para que hipotecados y aullantes nacióramos.

No podía Madame Bovary soportar la buena vida.
Era como nosotros: quería noches de desgracia,
la ropa desgarrada, corazón inconstante.

Nuestro empobrecimiento sigue natural de nuestra riqueza.
El dolor que el hombre y la mujer se sienten en el desayuno
revierte todos los días a las decisiones del Cielo.

¿Qué dirás a Mahler respecto a su hija
que murió joven? Berlinas habían en Viena.
Freud intentó curar lo insuficiente de nuestra tristeza.

LOS CAMINOS RURALES

A noche en mi sueño, bebí té remojado
en hierro que había fallado; al fondo
vi las púas arruinadas de una vieja horca.

Todo lo que dejamos atrás es evidencia.
Hasta nuestros recortes de las uñas. Entonces mi ropa vieja
es evidencia de mi amor por la desnudez.

Durante meses todos hablaron mal de nosotros,
entonces tuve el más feroz amor por ti.
La gente aún intenta animarnos hablando mal.

Esta semana he sentido tantas veces como si tuviera que llorar.
Es tan natural como el chillar de los gansos canadienses
que se llaman sobre los juncos oscureciéndose.

En mis primeros poemas elogí tantas cosas perdidas.
El modo en que chirridos de los grillos en octubre
los elevaron al cielo nocturno me sentó bien.

Por los contrabandistas de licores se bendice toda forma de saber.
Puesto que no permite el gobierno la venta
del deleite, has de hallarlo en los caminos rurales.

FORGIVING THE MAILMAN

Let's celebrate another day lost to Eternity. / Minute by minute we eke out the story. / But the spider is on his way from night to night. / The mailman is not the one who ruins our life. / Wind has an affair with a million grains of sand. / Each sand grain has more power than Xerxes. / During those months while we slept in the womb, / The Demiurge gave us a taste for war / So that we were born mortgaged and howling. / Madame Bovary could not endure the good life. / She was like us: She wanted disgraceful nights, / Torn clothes, and the inconstant heart. / Our impoverishment follows naturally from our wealth. / The pain that man and wife feel at breakfast / Each day goes back to decisions in Heaven. / What will you say to Mahler about his daughter / Who died young? There were closed carriages in Vienna. / Freud tried to cure the insufficiency of our sorrow.

THE COUNTRY ROADS

Last night in my dream, I drank tea steeped / In iron that had failed; at the bottom / I saw ruined tines of an old pitchfork. / Everything we leave behind is testimony, / Even our nail-clippings. Then my old clothes / Are testimony of my love of nakedness. / During the months everyone spoke badly of us, / Then I had the fiercest love for you. / People still try to encourage us by speaking badly / So many times this week I've felt like weeping. / It's natural, like the cry of Canada Geese / Who call to each other over the darkening reeds. / In my early poems I praised so many lost things. / The way the crickets' cries in October carried / Them into the night sky felt right to me. / Every way of knowing is blessed by bootleggers. / Because the government does not allow delight / To be sold, you have to find it on the country roads.

ELOGIO DE LOS DOCTOS

Anuestra puerta nos traen regalos peludas sombras.
Para vivir ningún sitio tenemos salvo con los topos.
Hemos de pagar la hipoteca sobre la casa de la pena.

Nuestra casa techada está con tejas de la despedida.
Allí resbalan los niños de las rodillas maternas;
adentro se dirige la puerta a silentes maridos y mujeres.

Números anotaba mi padre toda su vida
con lápiz corto y romo. Hasta Aristóteles
se encontró enmarañado en la oscura razón.

Amigos, ya es tarde para mudarse. Durante años
hemos de pagar —¡sí! —fija la tasa de interés.
Va a requerir nuestras vidas, como hizo con las de nuestros padres.

Cientos de doctos trabajan en el sótano.
Son buenos estudiantes de diez mil cosas.
Sin ellos estaríamos en guerra para siempre.

¡Sólo hay una hipoteca y tantas maneras de pagar!
Sólo una paz y tantas formas de la guerra.
Nos traen las peladas sombras regalos a la puerta.

BALSA DE TRONCOS VERDES

La poesía es profesión apta para carniceros
y empuñadores de cuchillo. Necesita la vida terrenal mucha matanza
para engendrar los suaves brincos del guepardo.

Tierno me hizo Dios; pero al escribir poesía,
con peluda manada de imágenes que han de ser
asesinadas o salvadas, me ha hecho feroz.

El Señor de este Mundo condena a la muerte
la mitad de sus amigos. La música lo testifica. Las notas
agitan los brazos y se hunden en el frío Atlántico.

Durante años invocaba a Rilke y a Boehme,
me colgaba de ramitas; caí por la cascada
aun agarrando el ramito de la razón.

Que nos desplome por las cascadas está bien.
Recuerdo cuántos corderos han muerto en la granja.
En todo caso, nuestros deseos se reforman de la noche a la mañana.

Se han embutido mis sentimientos en la boca del gigante.
Algunos matrimonios son balsas. Vi el agua
entre los troncos verdes. No pudieras haberme salvado.

IN PRAISE OF SCHOLARS

Furry shadows are bringing gifts to our door. / We have nowhere to live but with the moles. / We'll have to pay the mortgage on the house of sorrow. / Our house is roofed with the shingles of parting. / Children there slide off their mothers' knees; / The door leads inward to silent wives and husbands. / My father wrote numbers down all his life / With a short, blunt pencil. Even Aristotle / Found himself caught in his dark reason. / It's too late to move now, friends. We'll have to pay / For years-yes!-and the interest rate is fixed. / It will require our lives, as it did our parents'. Hundreds of scholars work in the basement. / They are good students of the ten thousand things. / Without them we would be at war forever. / There is only one mortgage and so many forms of payment! / There is one peace and so many forms of war. / The furry shadows are bringing gifts to the door.

THE RAFT OF GREEN LOGS

Poetry is an occupation appropriate for slaughterers / And knife-wielders. Life on earth needs many kills / To engender the soft leaps of the cheetah. / God made me tender; but writing poetry, / With its furry herd of images that have / To be saved or murdered, has made me fierce. / The Lord of this World condemns half his friends / To death. Music testifies to that. Notes / Wave their arms and sink into the cold Atlantic. / During the years I called to Rilke and Boehme, / I hung on to small branches; I went over / The waterfall still holding the twig of reason. / It's all right if we tumble down the falls. / I remember how many lambs died on the farm. / Our desires reform themselves overnight anyway. / My affections were stuffed into the giant's mouth. / Some marriages are rafts. I saw water between / The green logs. You could not have saved me.

LA ANGUILA EN LA CUEVA

Nuestras venas abiertas a la sombra, y porosas
yemas al asesinato. Sólo la distracción
de los fiscales nos permite ir a comer.

Al leer mis viejas cartas reparo en un testamento secreto.
Como si hubiera planificado otra persona mi vida.
Incluso en la oscuridad, alguno engancha los caballos.

Eso no significa que haya hecho las cosas bien.
He descubierto tantas maneras de deshonrarme
y echar un manto oscuro sobre mi cabeza.

¿Por qué es culpa nuestra si caemos en el deseo?
La anguila que asoma la cabeza de su cueva marina
atrae el alma diminuta que cae del Cielo.

Tantos ángeles invisibles obran para guardarnos
del ahogamiento; tantas manos se tienden
abajo para rescatar al nadador del agua.

Aunque el fiscal de distrito me conserve
bien en la mente, a veces la gracia me permite
meterme en la Alhambra por la noche.

Robert Bly

(Traducción de **Louis Bourne**)

THE EEL IN THE CAVE

Our veins are open to shadow, and our fingertips / Porous to murder. It's only the inattention / Of the prosecutors that lets us go to lunch. / Reading my old letters I notice a secret will. / It's as if another person had planned my life. / Even in the dark, someone is hitching the horses. / That doesn't mean I have done things well. / I have found so many ways to disgrace / Myself, and throw a dark cloth, over my head. / Why is it our fault if we fall into desire? / The eel poking his head from his undersea cave / Entices the tiny soul falling out of Heaven. / So many invisible angels work to keep / Us from drowning; so many hands reach / Down to pull the swimmer from the water. / Even though the District Attorney keeps me / Well in mind, grace allows me sometimes / To slip into the Alhambra by night.

VALERIO MAGRELLI

Valerio Magrelli (Roma, 1957) es autor de cuatro poemarios. Ha recibido los premios Mondello, Viareggio, Montale y Feltrinelli. Profesor de Literatura francesa en la Universidad de Cassino, su poesía ha sido traducida al inglés (*Nearsights*, 1990) entre otras lenguas. Traducir la poesía de Magrelli es como escribir poemas propios que él tuvo la osadía de pronunciar primero: así de esencial es su percepción real imaginaria. En ellos la conciencia del dolor se vuelve energía lúdica, alquimia verbal de los descubrimientos. Suyo es el lenguaje que expresa la fisiología de lo invisible. Traducirlo es recobrar bienes transpersonales.

NUEVE POEMAS DE VALERIO MAGRELLI

Traducción: *Juana Rosa Pita*

Se desliza la pluma
hacia el pliegue de la página,
y en silencio se recoge la escritura
Esta hoja tiene los confines geométricos
de un estado africano, en que dispongo
las filas paralelas de las dunas.
Ahora ya estoy diseñando
mientras cuento eso
que contando se perfila.
Es como si una nube
llegase a tener
forma de nube.

Pero debe de haber una calle interior
una especie de atajo
entre la cabeza y las piernas
que atravesase brazos, estómago
y esas que Homero llama
en el libro décimotavo las vergüenzas.
Un sendero apartado
inmerso en el cuerpo
una vena que pasa inobservada
o un río navegable,
una red tranviaria
o un subterráneo. Una idea
apoyada como un paraguas
y olvidada.

NOVE POESIE DI VALERIO MAGRELLI

Scivola la penna / verso l'inguine della pagina, / ed in silenzio si raccoglie la scrittura. / Questo foglio ha i confini geometrici / di uno stato africano, in cui dispongo / i fillari paralleli delle dunne. / Ormai sto disegnando / mentre racconto ciò / che raccontando si profila. / È come se una nube / arrivasse ad avere / forma di nube.

Ma una strada interna deve esserci, / una especie di scorciatoia, / tra la testa e le gambe / che attraversi braccia, stomaco / e quelle che Omero chiama / nel diciottesimo libro le vergogne. / Un sentiero appartato / immerso dentro al corpo, / una vena passata inosservata / o un fiume navigabile, / una rete tramviaria / o un sotterraneo. Una idea / appoggiata come un ombrello / e dimenticata.

De noche cuando es poca la luz,
escondido en la cama
recojo los perfiles del razonamiento.
que corren en silencio por los miembros.
Es aquí que debo tejer
el tapiz del pensamiento
y disponiendo los hilos de mí mismo
diseñar conmigo mi figura.
Esto no es un trabajo
es una confección.
Primero de la página, luego del cuerpo.
Suscitar la forma del pensamiento,
moldearla según una medida.
Pienso en un sastre
que sea su propia tela.

Escribir como si esto
fuera obra de traducción,
de algo ya escrito en otra lengua.
La palabra se carga y titubea,
continúa todavía vibrando
como sobre el teclado las notas sostenidas
sobreviven el *staccato*
y lo recorren hasta su callar.

Yo soy quien falta
del mundo en que vivo,
ese que entre todos
jamás encontraré.
Rodando sobre mí coincido ahora
con lo que se me ha sustraído.
Yo soy mi eclipse
la contumacia y la melancolía
el objeto geométrico
que por siempre tendré que echar de menos.

de Ora serrata retinae (Milano: Feltrinelli), 1980

Amenudo he imaginado que las miradas
sobreviven quizá al acto de ver,
como si fueran mástiles,
trayectorias medidas, lanzas
en un combate.
Entonces pienso que dentro de una pieza
recién abandonada
trazos semejantes han de quedar
algún tiempo en suspenso entretejidos
en el equilibrio de su diseño
intactos, sobrepuestos, como
los palitos chinos.

Di sera quando è poca la luce / nascosto dentro il letto / colgo i profili dei ragionamenti / che scorrono sul silenzio delle membra. / È qui che devo tessere l'arazzo del pensiero / e disponendo i fili di me stesso / disegnare con me la mia figura. / Questo non è un lavoro / ma una lavorazione. / Della carta prima, poi del corpo. / Suscitare la forma del pensiero, / sagomarla secondo una misura. / Penso ad un sarto / che sia la sua stessa stoffa.

Scrivere come se questo / fosse opera di traduzione, / di qualcosa già scritto in altra lingua. / La parola si carica ed esita, / continua ancora a vibrare / come sulla tastiera le note tenute / sopravvivono allo *staccato* / e lo percorrono fino al suo tacere.

Io sono ciò che manca / del paese in cui vivo, / colui che tra tutti / non incontrerò mai. / Ruotando su me stesso ora coincido / con ciò che mi è sottratto. / Io sono la mia eclissi / la contumacia e la malinconia / l'oggetto geometrico / di cui per sempre dovrò fare a meno.

di Ora serrata retinae (Feltrinelli: Milano), 1980.

Ho spesso immaginato che gli sguardi / sopravvivano all'atto del vedere / come fossero aste, / tragitti misurate, lance / in una battaglia. / Allora penso che dentro una stanza / appena abbandonata / simili tratti debbano restare / qualche tempo sospesi ed incrociati / nel equilibrio del loro disegno / intatti e sovrapposti come i legni / dello shangai.

ROSEBUD

No pretendo decir la palabra
que lanzada por el corazón atraviese
los doce agujeros oscuros
hasta perforar el corazón del pretendiente.
Yo trazo mi blanco
en torno al objeto alcanzado.
Yo no atino en el signo sino signo
lo que atino, hago trampa,
elijo mi centro tras el disparo
y como con un arma defectuosa
de la que ya conozco
el regate, ahora
miro a la mira.

No tener nada que escribir
da aquella pena infantil, infinita
del que no encuentra albergue
en país extranjero.
Se busca por dondequiera,
todo puesto está ya ocupado,
prueben en otro lugar y entretanto
se hace tarde y no hay verso.
¿Dónde iremos a dormir?

Cuando paso por la calle las sirenas
se disparan, arrancan los motores,
los faroles se encienden.
El éter está colmo de emisiones,
de ondas invisibles y punzadas,
pleno, sensitivo. Mi presencia
basta para poner en marcha
los dispositivos de alarma.
No la persecución o la conjura
sino el registro.
Y en fondo siento casi simpatía
cuando el enemigo
da muestras de reconocermme.

*de Nature e venature
(Milano: Mondadori), 1987*

Valerio Magrelli
Traducción: *Juana Rosa Pita*

ROSEBUD

Non pretendo di dire la parola / che scoccata dal cuore traversi / le dodici scure forate / fino a forare il cuore del pretendente. / Io traccio il mio bersaglio / intorno al oggetto colpito, / io non colgo nel segno ma segno / ciò che colgo, baro, / scelgo il mio centro dopo il tiro / e come un arma difettosa / di cui conosco ormai / lo scarto, adesso / miro alla mira.

Non avere da scrivere nulla / da quella pena infantile, infinita, / di qui non trova alloggio / in un paese straniero. / Si cerca ovunque, / ogni posto è già occupato, / provate altrove e intanto / si fa tardi e non c'è verso. / Dove andremo a dormire?

Quando passo per strada le sirene / scattano, si avviano i motori, / gli abbaglianti si accendono. / L'etere è colmo di emissioni, / di onde invisibili e fitte, / gremito, sensitivo. La mia presenza / basta a manometterne / il dispositivo di allarme. / Non la persecuzione, la congiura, / ma la perquisizione. / E in fondo provo quasi simpatia / quando il nemico / mostra di riconoscermi.

di Nature e venature (Mondadori: Milano), 1987

GABRIELA FANTATO

Gabriela Fantato, nacida en Milán en 1960, ejerce como profesora de Letras en un instituto de enseñanza superior de Milán. Sus textos aparecen en varias revistas como *Atelier*, *clanDestino*, *La Clessidra*, *Confini*, *Gradiva american poetry*, *Galleria*, *Hebe non*, *Poesía*, *Schema*, *Specchio della Stampa*. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *Fugando* (Book editore, 1996), *Enigma* (DialogoLibri, 2000), *Moltitudine* en “Séptimo Cuaderno de Poesía Italiana” (Marcos y Marcos, 2001), *Northern Geography* (traducción de E. Di Pasquale, New York University, 2002), *Quel tanto del mondo* (Editoria e Spettacolo, 2005). Es autora también de numerosos ensayos críticos y ha escrito textos para el teatro. Codirige la revista de poesía, arte y filosofía “La Mosca di Milano”. Los poemas que aquí se incluyen se han publicado con el título de *Una geometría forse* en la colección “Fiori di Torchio” (Seregno, marzo de 2005), al cuidado de Corrado Bagnoli y Piero Marelli, con una serigrafía original de Giancarlo Curone.

UNA GEOMETRÍA ACASO

Traducción: *Emilio Coco*

I

Los hijos siempre les roen los dedos
a los padres para sentir dónde
inició el viaje – ¿por qué, recuerdas,
decía yo también por qué? en la edad primera
que bautiza y divide.
Todavía se sacia el hambre y el día
es sin nombre. Intento
reunirme hombro y brazo
como las piedras a la tierra. Resurrección
en el poco que conozco. No que yo sepa
el abrirse exacto de las violetas
en el tallo. No el orden del verano
dentro de la muerte seca del invierno.
Intento una geometría, líneas
y agua para consolar.

II

Luz, hay tanta luz hoy.
Entra en la casa, viene a buscarme
dónde la corteza cerebral es sal
y agua —una rama esperando
con todo su cuerpo—
La hiedra trepa en el otoño
blanco de Milán. Me busca
los ojos. Algunos sarmientos están desnudos
donde la lluvia es más tenaz
y la vida una escena con la cabeza gacha,
punto por punto.
Hacia el suelo las hojas se agarran
como también yo hacía
antes de que el día fuera sutil
— tienen el color de la alegría, un rojo
chillón y breve — Tiemblan en el viento.
Mañana ya no estarán aquí,
porque se cumple el año
en este octubre con una dulzura
que hace daño y consuela.

I figli sempre rosicchiano le dita / ai padri per sentire dove / iniziò il viaggio – perché, ricordi, / dicevo anch'io perché? nell'età prima / che battezza e divide. / Ancora si sazia la fame e il giorno / è senza nome. Tento / di ricongiungermi spalla e braccio / come i sassi alla terra. Resurrezione / nel poco che conosco. Non che io sappia / lo sbocciare esatto della viola / al gambo. Non l'ordine dell'estate / dentro la morte secca dell'inverno. / Tento una geometria, linee / e acqua per consolare.

Luce, c'è tanta luce oggi. / Entra in casa, viene a cercarmi / dove la corteccia cerebrale è sale / e acqua – un ramo in attesa / con tutto il suo corpo – / L'edera si arrampica nell'autunno / bianco di Milano. Mi cerca / gli occhi. Alcuni tralci sono spogli / dove la pioggia è più tenace / e la vita una scena a testa bassa, / punto su punto. / Verso terra le foglie si aggrappano / come facevo anch'io / prima che il giorno fosse sottile / – hanno il colore della gioia, un rosso / sfacciato e breve – Tremano al vento. / Domani non saranno più qui, perché si compie l'anno / in questo ottobre con una dolcezza / che fa male e consola.

III

Me gusta saborear ciertos árboles,
 el verde que resiste a la sequía
 y el tronco salvaje.
 suben en los lados de los andenes,
 exiliados supervivientes en medio del asfalto
 en medio del blanco. Piden
 el horizonte — una línea que cruza,
 vuelve a cruzar la materia — nosotros también
 y hallamos un cielo en cada mañana.
 Amo lo blando de la savia y el vello
 que cede al tacto.
 Entre los dientes el amargor de las hojas
 pica, como cuando en verano
 hay arena en la boca. Pero no es verano.
 Acaso haya un secreto que no sé
 donde la corteza se dobla, abraza
 la madera y los nudos.
 Las hormigas rojas nos hacen la madriguera,
 se preservan. Quizá la dulzura es
 una espada entre dos riberas.

IV

La tierra es toda surcos, una marcha.
 Un ponerse a soñar donde los álamos
 son un pantano extenso, con el adriático
 por dentro y una adolescencia
 en los pómulos. Los senderos en cambio
 no recuerdan el levantarse
 y caer en una foto ofuscada
 que ya no dice adónde ir.
 No saben la geometría
 del trabajo —y sin embargo el horizonte es
 esta insuficiencia— una falla
 del otro lado de la mirada
 y la memoria se hace asombro,
 un gris en la luz. Permanece una tierra
 móvil, con las raíces abiertas hasta
 el mar también por la noche, hasta el moral
 en el patio de mi madre.
 La deuda está en las espaldas
 —precisión de un regreso— y parece
 todo claro, al caer.

Mi piace assaporare certi alberi, / il verde che resiste all'arsura / e il tronco selvatico. / Salgono ai lati dei binari, / esuli scampati in mezzo all'asfalto / in mezzo al bianco. Chiedono / l'orizzonte — una linea che attraversa, / riattraversa la materia — anche noi / e troviamo un cielo in ogni mattina. / Amo il molle della linfa e la peluria / cedevole al tatto. / Tra i denti l'amaro delle foglie / punge, come quando d'estate / c'è la sabbia in bocca. Ma non è estate. / Forse c'è un segreto che non so / dove la corteccia si piega, abbraccia / il legno e i nodi. / Le formiche rosse ci fanno la tana, / si preservano. Forse la dolcezza è / una spada tra due rive

La terra è tutta solchi, una marcia. / Un mettersi a sognare dove i pioppi / sono una palude vasta, con dentro / l'adriatico e un'adolescenza / negli zigomi. I sentieri invece / non ricordano il sollevarsi / e cadere in una fotografia offuscata / che non dice più dove andare. / Non sanno la geometria / della fatica — eppure l'orizzonte è / questa insufficienza — una faglia / dall'altra parte dello sguardo / e la memoria si fa spavento, / un grigio nella luce. Resta una terra / mobile, con le radici aperte sino / al mare anche la notte, sino al gelso / nel cortile di mia madre. / Il debito è nelle spalle / — precisione di un ritorno — e sembra / tutto chiaro, nel cadere.

V

Un peral y un manzano, la higuera enorme
en el huerto, cercanos —ajenos—
como a quien encuentro en la escalera
donde la mirada se amedrenta
y protege la impaciencia.
Quisiera saber lo blando de las hojas
que cruje entre los dedos,
la lámina del contorno en una lejanía
que hace daño. Podría tumbarme
en el manto veloso de la hierba, ser
una piedra o quizá una gallina
y picotear repetida y cierta
—¿sería dicha o pena?, dime—
Tú te callas, esperas la oscuridad, la parte
más grande del día.
Permanece un arañazo, un pedir
palabra como un matemático
confía en las cosas: sus grandes
alfabetos. Mañana el madroño será
bayas maduras —cada terrón tiene
una ley que gobierna los estratos
sedimentarios— mañana yo también.
Un batir y quitar tiene
el oscuro jardín de los vivos.

Gabriela Fantato

Traducción: *Emilio Coco*

Un pero e un melo, il fico enorme / nel frutteto, vicini – estranei – / come chi incontro sulle scale / dove lo sguardo si impaurisce / e protegge l'impazienza. / Vorrei sapere il molle delle foglie / che scricchiola tra le dita, / la lama del contorno in una lontananza / che fa male. Potrei stendermi / nel manto peloso dell'erba, essere / un sasso o forse una gallina / e becchettare ripetuta e certa / – sarebbe gioia o pena, dimmi? – / Tu taci, aspetti il buio, la parte / più grande del giorno. / Resta un graffio, un chiedere / parola come un matematico / confida nelle cose: i suoi grandi / alfabeti. Domani il corbezzolo sarà / bacche mature – ogni zolla ha / una legge che governa gli strati / sedimentari – domani anch'io. / Un battere e levare tiene / l'oscuro giardino dei vivi.

SINEAD MORRISSEY

Nació en Portadown —condado de Armagh— en Irlanda del Norte, hace 33 años. Cuando tenía seis, su familia se trasladó a Belfast, de cuya High School fue alumna hasta iniciar sus estudios universitarios en el Trinity College de Dublín, donde se licenció en filologías inglesa y alemana y donde actualmente finaliza su tesis doctoral sobre novela inglesa del siglo XVIII. Ha vivido en Japón y Nueva Zelanda y ahora vive en Newtownabbey —Co. Antrim—, en Irlanda del Norte, no lejos de Belfast. A sus 18 años fue la más joven ganadora del prestigioso Patrick Kavanagh Award for Poetry, desde el que se han ido sucediendo los premios en su carrera hasta el reciente Michael Hartnett Award for Poetry de Junio de 2005. «Pasé —dice Sinead— mis primeros seis años viviendo en bloques de viviendas baratas republicanas antes de trasladarme a Belfast. Toda la gente a mi alrededor se vio envuelta en la violencia de inicios de los setenta, y esto es algo de lo que sólo he sido capaz de darme cuenta años después, y aquellos síntomas experimentados de modo vago llegaron a ser gradualmente relacionados con la enfermedad a medida que fui empezando a comprender. Hasta mis 16 años, mis padres fueron activos miembros del Partido Comunista Irlandés y nos llevaban a mi hermano y a mí a mítines pacifistas, manifestaciones del primero de Mayo, fiestas del Partido. Las convicciones que me inculcaron sobre las maldades del capitalismo y el amanecer de la utopía socialista se fueron erosionando poco a poco. La sociedad en Irlanda del Norte está rígidamente dividida entre la comunidad nacionalista y la anglófila. Proceder de una familia comunista, militantemente atea, fue un factor que contribuyó a experimentar cierta sensación de dislocación, de no pertenecer a ninguna de esas dos comunidades. Tanto a mi hermano como a mí nos pusieron nombres irlandeses, ambos fuimos a escuelas protestantes, vivimos en zonas católicas, se nos aterrorizó con la atormentada imaginaria católica y nos sentimos totalmente excluidos de las celebraciones del 12 de julio. El trato que con frecuencia obtuvimos por parte de las dos comunidades se debe a que ambas daban por hecho nuestro vasallaje al enemigo. No ser nada —ni católico ni protestante— quedaba demasiado alejado del marco de referencia dominante como para ser creído.

Esta dislocación o carencia de un lugar propio —prosigue Sinead— es sólo una cara de la moneda porque una niñez norirlandesa tan poco ortodoxa me dejó un sentido de enorme libertad. Cuando mis padres se divorciaron y se vendió nuestra casa en Belfast, me trasladé a Alemania durante un año para experimentar y, a la vez, dominar ese sentido de la desorientación resultante. Otra clase diferente de viaje que aflora con frecuencia en mis poemas es el del amanecer de un sentimiento de lo espiritual. La búsqueda de seguridad desde la pérdida y el viaje desde el ateísmo a la fe convergen en mi último libro. El defraudado sentido de pertenencia en el poema que lo abre, «Double Visión» — «Viste algo muerto adentro, algo muerto. / Algo más, deseas»— se ve curado por un tentativo y limitado testimonio de lo maravilloso».

Sinead Morrissey ha publicado hasta el momento tres libros de poemas: por el primero, *There Was Fire in Vancouver* (Carcanet, 1996), recibió el premio Eric Gregory Award; el segundo, *Between Here and There* (Carcanet, 2002), fue galardonado con el Eithne Strong Award for Writing and Poetry, y quedó finalista del T.S. Eliot Award for Poetry; y el tercero, *The State of the Prisons*, lo ha publicado recientemente, en 2005, también en la editorial Carcanet. Sinead dice admirar a los poetas prolíficos por ser ella justamente lo contrario. Se siente muy afortunada si piensa que ya a los 18 años recibió el premio Patrick Kavanagh, si bien declara: «También ocurre que tabajo muchísimo. Quizá el aspecto más importante del éxito es la confianza en tu propio talento, que es tal vez lo más difícil del mundo. Pero no tener esa confianza impide perseverar». A una pregunta nuestra sobre nacionalidad y literatura nos responde que lo que sea lo irlandés en literatura es algo sobre lo que ella intenta pero a la vez evita pensar porque no quiere verse «encajonada por las expectativas de la gente acerca de lo que un escritor irlandés sea. Demasiada autoconsciencia —prosigue la autora— puede afectar de un modo antinatural al proceso de escritura». Los poemas que generosamente Sinead nos ofrece son sus primeros poemas traducidos al español.

MOTHS

It was our eighth anniversary
The light in the hotel room arrived
rinsed by the sea. We held
each other's hands precariously—

the soul in a teacup, lifted up
to the lips and sipped from,
or the gifted insect-touch of moths
battening themselves against heaven.

(Inédito)

PRAYER PLANT

It was given to me small, whorled like my brother's tongue
in the game when we were children, its three leaves
wrapped up tight in themselves, barred as an oyster.

I can scarcely remember what happened in between—
how many months (or pots) it took to enter
its own abundance—now it hangs full and excitable

over my fireplace, concerned mostly with maintenance.
Come morning, after I've moved all night from room
to room in search of sleep, and I can sometimes witness it

lower its fringe of adjustable oars beneath the rim
of its lazuli bowl, as though blushing, or weeping. And then,
by evening, before the sky has acknowledged that

—already— the light is draining, I catch it levering
its slow arms towards heaven again, mindful as Islam.
Is it praying in the dark or in the daytime?

(Inédito)

MARIPOSAS NOCTURNAS

Era nuestro octavo aniversario. / La luz llegaba a la habitación del hotel / lavada por el mar. Nos sosteníamos / apenas uno a otro las manos— // en la taza de té,
el alma, la alzábamos / a los labios y sorbíamos de ella, / o el roce habilidoso de mariposas nocturnas / bastándose a sí mismas frente al cielo.

(Traducción de **F. J. Rivera**)

PLANTA ORANTE

Me dieron una pequeña, abarquillada, como la lengua de mi hermano / en ese juego cuando éramos niños, sus tres hojas / se envolvían ciñéndose a sí mismas,
en capas como una ostra. // Ya casi no recuerdo qué pasó desde entonces— / cuántos meses (o tiestos) ha tardado en llegar / a su plenitud— cuelga ahora
explendorosa y sensitiva // sobre mi chimenea, atenta sólo a alimentarse bien. / Llega la mañana, tras toda la noche de habitación / en habitación intentando
dormir, y la sorprende a veces // abatiendo el extremo de sus remos plegables por debajo del borde / de su cuenco lapislázuli, como si se reborizase o sí llorase.
Y luego, / al atardecer, antes de que el cielo se dé cuenta de que / —ya— la luz se va escurriendo, la cojo, alzo / sus brazos lentos hacia el cielo otra vez, a conciencia como en el Islam. / ¿Está rezando ahora en la oscuridad o de día?

(Traducción de **F. J. Rivera**)

CONTRAIL

ZERO

for Joseph

Nightly now, insomnia lays its thumb
upon my forehead—an any how, Ash Wednesday cross.
Which, instead of insisting *Thou Shalt Pass*

to the Angel of Anxiety, hovering over the stairway,
beckons it in, at 3am, to unsettle me gently
with its insidious wings

Sometimes my mother and father.
Sometimes neither.
Sometimes childlessness, stretching out into the ether

like a plane

(del libro *“The State of the Prisons”*)

Whatever else it was he stole from the East—
indigo, gold, a brace of abused and temporary women,
frankincense, the inevitable spice or two,
or the fruit that shed itself with such feral sweetness
on the tongue it begged re-naming—
Alexander also stowed nothing—
that double nick in the Babylonian plaque which,
of everything, was the easiest to store
(the women were a nightmare)
precisely because it lived nowhere
and therefore everywhere: in two spare horseshoes
angled together, in the kiss of a thumb and forefinger,
in the sigh at the bottom of a poured-out water jar,
in the memory of some noon-white city square
wherever luck ran out, or faith, or anger—
but
when Alexander delivered zero to the Greeks
they turned and saw (or thought they saw)
a wellhead blacken in front of them—
an incredulous, bricked-in “O”—
unravelling into inkiness like a sleeve, the kind
you might toss a stone into and never hear the splash,
though you stand and wait, your ear awash in silence,
for an hour—and over it the bric-a-brac of kitchens appeared
suspended in the sunshine—knives, lemons, sieves, pots, bowls—
a funnel of dailyness, which the wellhead then swallowed
like a child, and, sensing where it could lead,
this number/no-number that would eat the world,
the Greeks turned back to Alexander in the advancing shade
and smiled: for there were still angels, there were still
three old angels skipping over heaven carrying harps and signs.

(del libro *“The State of the Prisons”*)

ESTELA

Ahora todas las noches el insomnio pone su pulgar / sobre mi frente— una suerte de cruz de Miércoles de Ceniza. / Pero en vez de ordenar «Pasa»* // al Ángel de la Ansiedad, suspendido sobre la escalera, / le señala ahí, a las 3 am., para que, poco a poco, me intranquilece / con sus alas insidiosas // A veces mi padre y mi madre. / A veces ninguno. / A veces la falta de hijos, extendiéndose en el éter // como un avión.

* «Es una orden —dice Sinead— para que ese Ángel de la Ansiedad pase de largo, no llame a esta puerta. La idea proviene de las historias bíblicas de Moisés. Dios mandó a los hebreos señalar sus puertas para que el Ángel de la Muerte pasara de largo, de modo que no se detendría en las personas tras esas puertas y, así, no morirían».

(Traducción de **F. J. Rivera**)

CERO

Para Joseph

Todo ya lo robaba del Este— / indigo, oro, un par de mujeres forzadas y eventuales, / incienso, la especia imprescindible o dos, / o la fruta que se deshacía con tan intensa dulzura / sobre la lengua que incitaba a darla nombre de nuevo— / Alejandro también acopió nada— / la mella doble en la placa babilónica que, / de todo, fue de lo que más fácil le resultó abastecerse / (las mujeres eran una pesadilla) / precisamente porque no moraba en ningún sitio / y, por tanto, en todos los sitios: entre dos herraduras sin uso / hechas coincidir, en el beso de un pulgar y un índice, / en el suspiro del fondo de la jarra de agua al vaciarse, / en el recuerdo de alguna plaza de ciudad con el mediodía blanco / dondequiera que la fortuna, o la fe, o la cólera se agotaron— // pero // cuando Alejandro entregó el cero a los griegos / ellos se volvieron y vieron (o creyeron que veían) / una boca de pozo que negreaba frente a ellos— / un incrédulo “O” de ladrillo— / extendiéndose, tinta en papel secante, como una manga, de modo / que podías tirar una piedra dentro y nunca oír la llegar, / aunque te quedases esperando, sumido tu oído en el silencio, durante una hora— y por encima aparecía un trájín de cocinas / suspendido en la luz del sol— cuchillos, limones, coladores, ollas, cuencos— / un embudo de lo cotidiano que la boca del pozo entonces se zampaba / como un niño, y, presintiendo a lo que les podría conducir, / este número-nonúmero que se comería al mundo, / los griegos se volvieron a Alejandro, que avanzaba cual sombra, / y sonrieron: porque aún había ángeles, aún había / tres viejos ángeles que brincaban por el cielo portando harpas y signos.

(Traducción de **F. J. Rivera**)

FORTY LENGTHS

Before goggles, the pool was a catch of beleaguered heads
being raced against each other by omnipotence.

But now that I, too, have been strapped back and capped
like a pre-war flying enthusiast—

shoulders to the rear, the aerodynamic necessity
of not having hair—I see

how solidly we occur under water.
Now all the world 's a blur, except for down here

in this makeshift polar enclosure
where I follow one white-limbed swimmer after another

to the wall. We do not resemble fishes, so much as frogs
or the diving waterboatman with his fringed hind legs.

And I find myself back—to the womb,
most obviously, but even better than that—to the film

I played in my head as a child
to make myself sleep: me up in the sky

like Lucy, not needing to breathe, or be tired, or be told, or be older—
wishboning through the stratosphere.

(del libro "*The State of the Prisons*")

CUARENTA LARGOS

Sin gafas de baño, la piscina era la pesca de cabezas sitiadas / que competían unas contra otras por la omnipotencia. // Pero ahora que yo también me hallo
enfundada y encapuchada / como un entusiasta aviador de preguerra— // los hombros hacia atrás, la necesidad aerodinámica / de no tener pelo —veo // con
qué solidez nos desenvolvemos bajo el agua. / Ahora todo en el mundo es un borrón, excepto aquí abajo // en este recinto polar provisional / donde sigo a un
blanquecino y flexible nadador tras otro // hasta la pared. No parecemos peces sino, mucho más, ranas / o el escarabajo de agua que se zambulle con sus patas
traseras de flecos. // Y vuelvo a encontrarme —en el útero / que es lo más obvio, pero incluso más que ahí —en la película // que me proyectaba en la cabeza
cuando era niña / para hacerme dormir: yo arriba, en el cielo, // como Lucy, sin necesidad de respirar, ni de estar cansada, ni de ser hablada, ni de hacerme
mayor— / flotando por la estratosfera.

(Traducción de *F. J. Rivera*)

LITTLE HOUSE IN THE BIG WOODS

Some things we shared.
Like the *Little House*
in the Big Woods, which for me
occurred prophetically

in the voice of Mrs. Ledley
inside the free-milk sickish smell
of primary six. I remember
the enormity

of living in a hill;
leeches in the creek
and the slither of blood
they left in their wake

as a mark of trespass.
Our classroom windows
would be crying, as usual,
and out on the rim

of the playground,
crows' heads in rows
would be cocked to one
side, like policemen's.

But we were afloat
on an unstoppable continent:
each hand-built house
giving way to the next

as fast

as you could toss a hot potato
into glittering space
on a sleigh ride
after a syrup party...

For you it read differently—
the overdue library book
you couldn't give up.
As summer rolled on its back

and the driveway evaporated,
you would carry it out
past the sun-blistered gate
to your cubby-hole under the carport.

An apron of eggs.
Where your love for
the soon-to-be blinded sister
bloomed like a cold sore.

We swap

reminiscences we don't understand.
Squash (a word which was never
explained) in the rafters.
Pa's toleration of Indians.

(del libro "*The State of the Prisons*")

CASA PEQUEÑA EN LOS GRANDES BOSQUES

Compartíamos algunas cosas. / Como la «Casa Pequeña / en los Grandes Bosques»*, que para mí / aparecía proféticamente // en la voz de la Sra. Ledley / dentro del nauseabundo olor a leche gratis / del sexto de primaria. Recuerdo / la barbaridad // que era vivir en una colina; / sanguijuelas en la charca / y el deslizarse de la sangre que dejaban en su estela // como señal de su intrusión. / Las ventanas de nuestra clase / estarían llorando, como siempre, / y afuera en el borde // del patio de recreo, / las cabezas de los cuervos, en hilera, / estarían levantadas hacia un / lado, como las de los policías. // Pero nosotros flotábamos / sobre un continente imparabile: / cada casa autoconstruida / daba paso a la siguiente // tan deprisa // como te deshaces de una patata caliente / tirándola al luminoso espacio / desde un trineo de paseo / tras una fiesta de sirope. . . // Tú lo leías de un modo diferente— / el libro de la biblioteca pasado de fecha / que te resistías a devolver. / Mientras el verano se balanceaba sobre su espalda // y se evaporaba el camino de entrada, / tú te lo llevarías afuera, / más allá de la cancela abrasada por el sol, / a tu cuchitril bajo el garaje. // Un delantal lleno de huevos. / Y tu amor hacia / la hermana que se está quedando ciega / florecía como una calentura. // Intercambiamos // recuerdos que no comprendemos. / Squash (una palabra que nunca fue / explicada) en la buhardilla. / La tolerancia del papá hacia los indios.

* Libro infantil al que hay referencias en el poema.

(Traducción de *Afric O'Reilly y F.J. Rivera*)

JOHN LIDDY

Nació en 1954 en Youghal, en el condado de Cork, pero él se considera de Limerick porque muy pronto se trasladó allí. Desde hace más de diez años vive en España, en Madrid. Muy generosamente, escribe (en inglés y traducimos) para Cuadernos del Matemático los siguientes apuntes biográficos: «Mis más tempranos recuerdos son de una playa de Youghal —Cork—. Nuestra casa tenía en la fachada una ventana tapada a medias por la galería comercial Perks pero cuya otra mitad ofrecía vistas al mar. Jugábamos en la arena rodeados de agua. El traslado a la casa de mi abuela, The Cottage, en Kings Island, supuso mi primer contacto con Limerick: una vida entre patos y entre burros antes de establecernos en Rath Bhan (ahora no lejos del White Fort). Mis primeros años pasaron entre la escuela y el campo, con los juegos propios de niños y muchachos, los baños en verano en lagos y ríos; y ese paisaje permanecía en mí cuando empecé a escribir poemas, animado por dos profesores míos: Eric Lynch y Jackie Noonan. Nora McNamara descubrió mis primeras tentativas en sus clases de redacción y las confiscó durante unos pocos días tras los cuales me dijo que estaría encantada de publicar una selección, que luego apareció con el nombre de Boundaries (1974) y fue ese mismo año premio a la creación joven del Listowell Writers ' Festival.

Alentado por estos acontecimientos, fundé, junto con Jim Burke, una revista literaria llamada The Stony Thursday Book. Mis primeros poemas fueron publicados por The Limerick Weekly Echo (editorial dirigida por Arthur Quinlan) y por The Castle Poets ' Anthology (una editorial dirigida por Kitty Breedin, William English y Claude y Dairne Byrne). Los años setenta, las gentes y lugares que entonces conocí, y particularmente el clima de violencia en Irlanda del Norte, tuvieron una honda influencia en mi trabajo, y todavía la tienen. Fuera de Irlanda, el mundo parecía vivir rebosante de alegría, mientras que nosotros padecíamos cotidianamente la mayor brutalidad, bombas, muertes. Tras los siete meses que pasé en Estados Unidos (1979-80) leyendo mis poemas —todavía escasos— y dando conferencias sobre Yeats y Kavanagh, asistí a un funeral, tras de una huelga de hambre, en Belfast y pude ver, de primera mano, el horror y la injusticia que anegaban ese lugar. En busca de experiencias y mundos nuevos, partí hacia España, donde llegué un doce de Octubre, en plena festividad del Pilar y de la Hispanidad. Licenciado ya por la University of Wales, trabajé como profesor y bibliotecario, y mi escritura se vio enriquecida por cuanto capturaban mis ojos, sin olvidar mis raíces, pero feliz con el nuevo paisaje y, sobre todo, con una chica llamada Pilar, con quien me casé y he tenido dos hijos, Marcus y Seán.

Después de una larga y silenciosa gestación, publiqué The Angling Cot (Beaver Row Press, Dublín, 1991) donde conviven poemas sobre mis experiencias españolas y otros poemas que remiten a experiencias anteriores. Luego llegó Song of the Empty Cage (Lapwig Publications, Belfast, 1997), un libro que trata sobre mi partida de Irlanda y mi vida fuera del país, lejos de sus heridas políticas. En el libro, además, se entreveran traducciones de poemas irlandeses y españoles. Esto me acercó a la traducción y al trabajo con Trudy Kiebalá en Wine and Hope (Archione Editorial, Madrid, 1999), un libro dividido en tres partes que abordan personajes y lugares ya conocidos, pero que se abre a sugerencias interculturales, configurando un horizonte más rico y amplio. Después publiqué Cast-A-Net / Almadraba (Archione Editorial, Madrid, 2003), con traducciones al español hechas por mi hermano Liam e ilustraciones de Gavin Hogg. En este nuevo libro recobré recuerdos muy tempranos de la infancia, como en libros anteriores, pero los poemas son más precisos estructuralmente, más ajustados también en su exploración sutil sobre las gentes y los lugares que habitan, acercándose a una convergencia entre las diversas culturas de modo que se tienda sólo a una, universal.

Pero más que en apuntes como éstos, para mí el más acertado autorretrato se encuentra en mis poemas. En ellos se revelan los detalles biográficos más significativos y se hallan los indicios más ciertos sobre por qué escribo y sobre lo que escribo.

Actualmente trabajo en varios libros nuevos a la vez y acabo de publicar, junto a mi hermano Liam, una edición especial de The Stony Thursday Book que conmemora sus treinta años y ha sido presentada recientemente en el Cuisle International Poetry Festival de Limerick. Best wishes for you, Paco, and for Sinead».

A BEEHIVE HUT

for María and Paul on their wedding

Unlike Diarmuid and Grainne
Who loved tirelessly on the run
Without a place to call their own,
You can now from this day on
Choose together with care each stone
To corbel the strata's centre,
Craft each stratum's tilt
To shed the rains in winter,
Deflect the winds of sudden storm.

From this day on you can set
Your capstone at the top to let
Difficulties fly out, sunshine in,
Construct an echo chamber of song
With banks and fosses to prevent
Raids on love's private store,
Guard the harvest from two lands.
Your heart's haven like a journey's
Embrace in a familiar harbour.

(Inédito)

UNA CHOZA DE LA COLMENA*

para María y Paul en el día de su boda

A diferencia de Diarmuid y Grainne
Que se amaron incansablemente perseguidos
Sin lugar alguno que llamar propio,
Vosotros ya podéis desde este día
Elegir juntos cada piedra cuidadosamente
Para que resalten en la hilera central,
Colocando cada estrato en su inclinación
Para rechazar las lluvias del invierno,
Para desviar los vientos de las imprevistas tormentas.

Desde este día ya podéis fijar
vuestra clave en lo alto para ayudar
a que las dificultades vuelen y el sol entre.
Construir un lugar propicio a las canciones
Con escarpes y fosos para impedir
IncurSIONES en la privada reserva del amor,
Guardar la cosecha de dos países.
El refugio de vuestro corazón como
El abrazo tras el viaje en un puerto conocido.

(Inédito)

*Traducción del autor: John Liddy
Sept. 2004. Madrid*

* Pequeñas construcciones megalíticas para habitar, frecuentes en Irlanda. Muros y techo son de hileras de piedra que reducen su diámetro en la techumbre formando un cono

THE WELL

When I gazed into the well and saw the horror,
not even the minor miracles of Borges
could lift my head to face the one-legged man
with a hand out for a coin on my street corner,
or contemplate light on leaves in the Sorolla
garden before daily routine began in a library
born from a shoebox and grown to half blossom.

Everyday magic was reduced to banality,
as though witnessing a parade of Pavlov's dogs,
prophecies of Pound's botched civilisation,
the New Order clamouring for more war
with God and Alá in the cockpit guided by remote
experts who dropped bombs before breakfast
with one eye on the slush movie.

Perhaps I should have stayed in bed? Tortured
myself with images from any rat infested cell,
or simply ran my finger over a small town
mid-western windowsill to reveal raw vengeance.
Or planned for shelters under bloodied skies—
innumerable maimed to heal, innumerable dead
to bury, the stone's thud in the muddied well.

What can I say for my wish to come true?
That old Europe is not a sick animal dying
by the roadside with green juice oozing
from its mouth, gasping for its last breath
before the hero of the hour comes blazing
to the rescue with friendly fire; that I have
wiped the yawn from my boots with trampling

Through fields across earth's heaven,
returned to my street with the clear well
of my being sated by the taste of spring
water to quench the thirst for destruction,
completed the library to pass on, faced the one—
legged man, never again to doubt the minor
miracle, the end of knowledge with the death
of every old African, the well dug by ancestral
sweat for me to drink from, the cave's echo
at my back resounding.

(Inédito)

EL POZO

Miro dentro del pozo y veo el horror, / y ni siquiera pequeños milagros / cual los de Borges me hacen levantar / la cabeza para que mire al hombre / de una pierna tendiéndome la mano / que pide una moneda en esa esquina / de mi calle, o contemplar la luz / sobre las hojas en este jardín / de Sorolla justo antes de que empiece / la rutina otro día en la biblioteca / que nació en una caja de zapatos / y está a medio crecer. // La magia del día a día se ha reducido / sólo a banalidad, como si asistes / a un desfile de perros de Paulov o a profecías / sobre la civilización bobalicona / de Ezra Pound, el Nuevo Orden / con su clamor guerrero, Dios, Alá / en la cabina, pilotando, guiados / por remotos expertos que echan bombas / antes del desayuno y, mientras, siguen / como si nada con su otro ojo el film / más ñoño de la tele. // Si me hubiera quedado en la cama hoy... / Me torturo a mí mismo con imágenes, / celdas llenas de ratas, con mi dedo / hago notar el polvo en el alféizar / de cualquier pueblecillo del medio-oeste, / y les revelo que ejercen la más / sanguinaria venganza, o un refugio / bajo el cielo de sangre busco —hay / demasiados heridos que sanar / y demasiados muertos que enterrar, / el golpe sordo / de la piedra que cae / en el fango del pozo. // Si mi deseo se hiciese realidad, / ¿qué se podría decir?: La vieja Europa / no es ningún animal agonizante / en la cuneta babeando hiel verde, / jadeando sin aliento antes que el héroe / de turno llegue con su fuego amigo / al rescate, flamante; que he raspado / la modorra a mis botas, vagabundo / por el campo y el cielo de la tierra, / y que he vuelto a mi calle con el pozo / de mi ser claro y rebosante de agua / primaveral que ha apagado el fácil / gusto por destruir, que he completado / por fin la biblioteca y que he mirado / a la cara a aquel hombre de una pierna, / que nunca pondré en duda los milagros / pequeños otra vez, como la muerte / de cada anciano de África que es una / luz de sapiencia que se apaga, el pozo / que el sudor ancestral, para que beba, / ha excavado, y el eco en su caverna / resonando a mi espalda.

(Traducción de *F. J. Rivera*)

NOTA DEL TRADUCTOR.— Las traducciones de los poemas de John Liddy —excepto la de «Trivial Pursuit»— se amparan en la regularidad formal que pretende el predominio del endecasílabo; a veces no respetan la división en versos original; y no se sujetan estrictamente a la literalidad. Las de los poemas de Sinead procuran, en mayor medida, ser literales; mantienen la separación original de los versos (por eso, la rítmica se pierde), y no observan normas formales ni cadencia sino vagamente.

Las traducciones que no son virtuosas —conspicuamente, las mías— operan como el escolar que, con cierto afán de mimesis, garabatea en su bloc de dibujo las obras que el libro de arte trae fotografiadas. La medida en que el escolar perseverar podrá ser la medida de su arte. «Una traducción —dice Valéry— nunca se finaliza, simplemente se abandona». Si queda vida, no caben disculpas.

NOCTURNE

I have heard again the faint
Phantom notes floating in
From the patio to where I work.

Gathering momentum, fluidity,
Until the whole piece plays out
With command and delicacy,

The touch of keys dissolving
Around me, stirring a memory.
Woken as a child by the sound

Of my father's lonesome piano,
I would creep in to sit near him
On the floor without a word,

Mesmerised by his magic,
Sensitive to a private sadness,
Until the lid closed with a sigh

And I slept consoled by music
In my dreams and by images
I would one day compose.

(Inédito)

CONVERSATIONS WITH PLAQUES

In my stride along the same route
Home from work all year round,
I use the distance to unwind,
Think myself into moods to tackle
Ideas impatient for completion.

When least expected I am joined
For a block or two by Hernández
Who slows me to a snail's pace
More suited to shepherds with time
To kill or poets who have found

Their rhythm. I learn much from him
As we walk along Conde De Peñalver
Touching on Cradlesongs of the Onion
Or the three hurts: life, love, death.
Then he is gone, back to his prison

Wall now an old womens' home.
But I am not alone for long. Quiet
As a butterfly Lorca slips in. He talks
About his childhood in Granada,
How he is fearful of departure

And why he must run naked again
In the meadow, show the mobs
What they are made of, try and stop
The haemorrhage with verse.
Before I reach my front door

He is readying to leave his rooms
On Alcalá, prepare his farewells.
Later, as I sit at my table and think
About the company I keep,
I know exactly what I must do.

(Inédito)

NOCTURNO

He vuelto a oír, delgadas, fantasmales, / esas notas flotando por el patio / al que da mi escritorio. // Cobran fuerza, fluidez hasta que, entera, / la pieza desemboca en un final / de dominio y de delicadeza, // roce de teclas que, desvanecido / alrededor, aviva en mí un recuerdo: / despertarme, de niño, aquel sonido // del piano solitario de mi padre, / y deslizarme cerca de él, adentro, / sobre el suelo, en silencio, // hipnotizado por aquella magia, / sensible a aquella íntima tristeza, / hasta que ya la tapa se cerraba // con un suspiro y dormía consolado / por la música en sueños, por imágenes / que algún día yo iba a componer.

(Traducción de **F. J. Rivera**)

CONVERSACIONES CON LAS PLACAS

Voy a zancadas por la misma ruta / año tras año del trabajo a casa / y me sirve el paseo como descanso / y temple de mi humor para que atrape / ideas con la impaciencia de ajustarlas. // Y cuando menos me lo espero se une / durante una manzana o dos, Hernández, / me hace ir despacio como un caracol, / así que parecemos dos pastores / con tiempo que perder o dos poetas // que hallan su ritmo. De él aprendo mucho, / Conde de Peñalver todo seguido, / comentando «Nanas de la Cebolla» / o tres heridas: vida, amor y muerte. / Luego se marcha, vuelve a su prisión, // que ahora es hogar de mujeres mayores. / Pero poco estoy solo pues, tranquilo, / como una mariposa se desliza / Lorca y su infancia granadina y habla / de cuánto miedo le causa partir; // y de por qué debe correr desnudo / en el prado otra vez, que vean las turbas / lo que le han hecho, intentarlo y parar / la hemorragia con el verso. Y antes / de llegar a mi puerta se prepara // para dejar su cuarto de Alcalá / y ensaya sus adioses. Yo, más tarde, / cuando estoy en mi mesa y rememoro / compañeros como éstos de paseo, / sé exactamente lo que debo hacer.

(Traducción de **F. J. Rivera**)

FALLEN LEAVES

I used to think they were all
Put back on the trees each spring
By the keepers of parks and glens.

Raised from soggy graves to dazzle
And dance in sunshine and wind,
Their sacred hearts a redemption

Of souls, cracked spines healed,
Proof of miraculous resurrection.
But such thoughts dwindled

As I heard of friends trampled on.
No nimble Cuchulain or light-
Footed deer to guide and shelter

Them in groves through winter,
Bellow their hearts to glow
Like maples in summer.

Frail as leaves they fell,
Never to recover.

(Inédito)

TRIVIAL PURSUIT

I close the door
On domestic squabble
Between my sons
And their mother.

My world of concerns
With “friendly fire”
And “lateral damage”
Is too fragile

To allow such trivia
Erode the flow of line,
Invade my thought,
Bombard my syllable.

Later I notice a calm,
In the living room,
Forgotten actions,
No casualties.

If only war
Was like this.

(Inédito)

HOJAS CAÍDAS

Solía pensar que a todas las ponían / otra vez en sus árboles los guardas / de parques y cañadas al llegar // la primavera, sí, que las alzaban / desde sus encharcadas sepulturas / para que deslumbrasen y bailasen // tanto en la luz del sol como en el viento; / redención, sus sagrados corazones, / de almas, y que sus espinazos rotos // sanaban ahora en una milagrosa / resurrección. Pero esos pensamientos / palidecían al ver a amigos caídos. // Ningún Cuchulain ágil ni ningún / ciervo de pies ligeros para guiarlos / o cobijarlos en las arboledas // en el invierno o que bramase por / sus corazones para que, como arcos, / resplandeciesen luego en el verano. // Cayeron, sí, como frágiles hojas. / No se recobrarán.

(Traducción de *Afric O'Reilly y F. J. Rivera*)

TRIVIAL PURSUIT

Cierro la puerta / a la riña doméstica / entre mis hijos / y su madre. // La relación de mi mundo / con “fuego amigo” / y “daños colaterales” / es demasiado lábil // para dejar que esas trivialidades / corroan el fluir del verso, / invadan mi pensamiento, / bombardeen mi ritmo. // Luego advierto una calma / en el cuarto de estar, / incidentes olvidados, / no hay bajas. // Si la guerra / fuera tan sólo así.

(Traducción de *F. J. Rivera*)